

CLIE

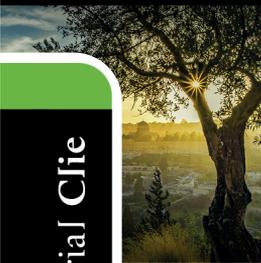
ATLAS

E S E N C I A L

de la
BIBLIA



ILUSTRACIONES · MAPAS · IMÁGENES · ESQUEMAS · PLANOS · TABLAS · ÍNDICES



editorial Clie

AUTOR *desierto Sirio*
CARL G. RASMUSSEN

CLIE
A T L A S
E S E N C I A L
de la
B I B L I A

CARL G. RASMUSSEN



Editorial **CLIE**
www.clie.es

EDITORIAL CLIE
C/ Ferrocarril, 8
08232 VILADECAVALLS
(Barcelona) ESPAÑA
E-mail: clie@clie.es
<http://www.clie.es>



Publicado originalmente en inglés bajo el título
Zondervan Essential Atlas of the Bible
Copyright © 2013 by Carl G. Rasmussen

*«Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta
obra solo puede ser realizada con la autorización
de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos
Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún
fragmento de esta obra (www.conlicencia.com;
917 021 970/ 932 720 447)».*

Copyright © 2022 por CLIE,
para la edición en español.

ATLAS ESENCIAL DE LA BIBLIA CLIE

ISBN: 978-84-18204-93-7

Depósito Legal: B 18023-2021

Obras de referencia

Atlas

Referencia: 225168

Índice

general

Prefacio y agradecimientos

Abreviaturas

Sección geográfica

1. Introducción a Oriente Medio general..... 8
2. La geografía de Israel y Jordania.....10
3. La geografía de Egipto.....18
4. La geografía de Siria y Líbano..... 23
5. La geografía de Mesopotamia..... 25

Sección histórica

6. El periodo prepatriarcal.....30
7. Los patriarcas y la residencia en Egipto..... 36
8. El éxodo y la conquista 44
9. El asentamiento en Canaán
y la época de los jueces..... 54
10. La transición a la monarquía:
Samuel y Saúl.....66

11. La monarquía unificada: David y Salomón	71
12. El reino dividido	78
13. Judá en solitario	87
14. El exilio y el retorno	93
15. La llegada de los griegos	98
16. La revuelta macabea y la dinastía asmonea	105
17. Los inicios del gobierno romano en Palestina	110
18. La vida de Cristo	116
19. La expansión de la Iglesia en Palestina	124
20. Los viajes de Pablo	130
21. Las siete iglesias de Apocalipsis	138
22. Jerusalén	142
Índice escritural	153
Índice temático	157

Prefacio

Y AGRADECIMIENTOS

Este libro es una adaptación de una obra más completa, el Atlas Zondervan de la Biblia. Comienza con una concisa sección geográfica, que acerca al lector a los territorios de la Biblia, incluyendo Israel/Jordania, Egipto, Siria y Líbano y Mesopotamia. Cada sección está ilustrada con útiles mapas, gráficas e imágenes: topografía, regiones, climatología, caminos, etc.

Tras la sección geográfica figura otra histórica, que proporciona mapas, comentarios, diagramas e imágenes relacionadas con el panorama completo de la historia bíblica, del Antiguo y del Nuevo Testamento, incluyendo el periodo intertestamentario. Hemos dedicado capítulos propios a Jerusalén y a las siete iglesias del Apocalipsis. Los lectores que estén interesados en análisis más completos de lugares, regiones y eventos concretos, pueden consultar el Zondervan Atlas of the Bible, The Zondervan Encyclopedia of the Bible y la página web del autor, www.HolyLandPhotos.org.

Este atlas va destinado a los lectores de la Biblia que quieran tener a mano una información concisa mientras leen el texto bíblico. Es ideal para su uso en grupos de estudio bíblico, clases para adultos sobre la Biblia y viajeros que vayan a Oriente Medio, y será un manual auxiliar útil para impartir clases en institutos de secundaria, universidades y seminarios.

Quiero expresar mi gratitud al lector profesional David Frees, quien contribuyó a iniciar este proyecto, y al lector profesional Madison Trammel, que se ha encargado de supervisarlos hasta su conclusión. Como en el caso del Zondervan Atlas of the Bible, la valiosa experiencia de Kim Tanner se evidencia en la creación y la presentación de mapas, gráficos y fotografías. Mark Connally ha aceptado generosamente ceder el uso de algunas de sus hermosas imágenes para este libro. Mark Sheeres y su equipo han realizado una maquetación que convierte en un placer la consulta y el uso de este volumen. Participé en gran medida en la revisión del texto de la obra más amplia para la redacción de este libro, pero quiero dar las gracias especialmente a Verlyn Verbrugge, cuya sabiduría y habilidad hicieron que este proyecto llegase a buen puerto. Además, quiero manifestar mi gratitud a Stanley Gundry y a Paul Engle por el respaldo y el ánimo que me han ofrecido con el paso de los años.

Por último quiero dar las gracias a mi esposa, Mary, cuyo amor, compañerismo y apoyo en todo momento han sido una bendición para mí y para todos aquellos con quienes entra en contacto.

Carl G. Rasmussen

Abreviaturas

a. C.	antes de Cristo	H.	Horbat
ANET	J. B. Pritchard, ed., <i>Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament</i> . Tercera edición. Princeton: Princeton University Press, 1969.	heb.	hebreo
AT	Antiguo Testamento	Jos. Ant.	Josefo, <i>Antigüedades de los judíos</i>
C	grados Celsius, centígrados	Jos. Apión	Josefo, <i>Contra Apión</i>
c., ca.	circa, aproximadamente	Jos. Guerra	Josefo, <i>La guerra de los judíos</i>
cap., caps.	capítulo, capítulos	Jos. Vida	Josefo, <i>Vida de Flavio Josefo</i>
cm	centímetros	Kh.	Khirbet
d. C.	después de Cristo, tras el nacimiento de Cristo	km	kilómetros
BA	Edad del Bronce antigua o Bronce Antiguo	mt.(s)	monte(s)
BM	Edad del Bronce media o Bronce Medio	m	metros
BT	Edad del Bronce tardía o Bronce Tardío	N.	Nahr/Nahal
ed., eds.	editor, editores	NASB	New American Standard Bible
esp.	especialmente	NVI	Nueva Versión Internacional
et. al.	y otros	NT	Nuevo Testamento
etc.	etcétera, y otros	pág., págs.	página, páginas
		párr.	párrafo
		p. e.	por ejemplo
		T.	tell (árabe)/tel (hebreo)
		v., vs.	versículo, versículos
		W.	wadi

SECCIÓN GEOGRÁFICA



INTRODUCCIÓN A ORIENTE MEDIO GENERAL

El escenario en el que transcurren los principales acontecimientos de la historia del Antiguo Testamento incluye todos los países que se muestran en la página 9. Esta enorme masa de tierra está limitada al oeste por el río Nilo y el mar Mediterráneo, al norte por los montes Amanus y Ararat, y al este por los montes Zagros y el golfo Pérsico. Al sur, el desierto de An-Nafud y el extremo sur del Sinaí constituyen una frontera bastante imprecisa.

Buena parte de Oriente Medio es desértica. Hay grandes sectores de países modernos como Siria, Iraq, Jordania y Arabia Saudí que tienen extensiones desérticas como el desierto Sirio, el An-Nafud, el desierto Arábigo, el Ruba al-Khali, el Néguev, el Sinaí y Egipto. Los mares y los golfos que contribuyen a perfilar Oriente Medio han influido en la vida en esa área. El más importante de ellos es el mar Mediterráneo, que proporciona lluvias vivificadoras a la mayor parte del territorio. Buena parte de lo que ha sucedido en Oriente Medio se puede resumir como la lucha entre la influencia del desierto y del mar Mediterráneo, por un lado, y las personas que han vivido allí, por otro.

La primera sección de este libro esboza brevemente algunos de los obstáculos que presenta esta parte del mundo: geografía, clima, caminos, rutas comerciales, suministro de alimentos y otros factores semejantes. Resulta sencillo determinar dónde ha vivido la mayoría de los habitantes de Oriente Próximo si señalamos en un mapa (ver p. 9) las áreas regadas por el Nilo, el Tigris y el Éufrates, así como aquellas regiones que reciben más de 30 cm de lluvia al año. Esta área tiene aproximadamente la forma de una luna creciente, con uno de sus extremos en el río Nilo y el otro en el golfo Pérsico. Se la ha llamado pertinentemente “el creciente fértil”.

▼ Calzada romana en Siria.



ORIENTE MEDIO ACTUAL



ORIENTE PRÓXIMO EN LA ANTIGÜEDAD



2 LA GEOGRAFÍA DE ISRAEL Y DE JORDANIA

OROGRAFÍA

En el extremo suroriental del mar Mediterráneo podemos distinguir cinco zonas longitudinales principales. A medida que nos desplazamos de oeste a este, son las siguientes: la llanura costera, la cadena montañosa central, la fosa tectónica, los montes Transjordanos y el desierto oriental.

(1) **La llanura costera** se extiende aproximadamente a lo largo de 195 km y es paralela al litoral mediterráneo, desde Rosh Hanikra hacia el sur, hasta Gaza. Recibe una media de entre 40 y 63 cm de lluvia al año, aunque las secciones al norte reciben más lluvia que las del sur. Había unas pocas fuentes naturales abundantes, pero lo más habitual era que los habitantes usaran pozos para suministrar agua a sus casas. La llanura costera está formada sobre todo por colinas bajas cubiertas de una tierra aluvial fértil. Se recogían cosechas de grano en los meses de invierno y de verano, y durante el resto del año pastaban allí los rebaños.

Aunque era fácil viajar por esta zona, los viajeros debían ser precavidos para evitar las dunas de arena, los grandes ríos como el Yarkon y las zonas más bajas, que se volvían pantanosas durante el invierno. Además, tenían que elegir la pista más indicada para cruzar el monte Carmelo. El único puerto de mar natural se encuentra en Acre.

(2) **La cadena montañosa central** se extiende desde Galilea en el norte hasta las tierras altas del Néguev en el sur. En algunos lugares alcanza una altura superior a los 1000 m, y siguiendo la dirección este-oeste se encuentra interrumpida por el valle de Jezreel en el norte y la cuenca del Néguev en el sur, por donde el tráfico este-oeste puede desplazarse con relativa facilidad.

En las colinas de caliza hallamos profundos valles en forma de V, llamados habitualmente wadis. Se encuentran secos durante los meses estivales, pero durante el invierno en ocasiones se llenan de agua. Se drenan o bien hacia la fosa tectónica o hacia el mar Mediterráneo.



▲ Valle de Jezreel desde Meguido, mirando hacia el este, al monte Tabor.



El desplazamiento por el fondo de esos profundos wadis resulta difícil debido a las peñas y a acantilados ocasionales, y es casi imposible viajar atravesando los wadis de norte a sur. Por lo tanto, las carreteras solían estar situadas en las cordilleras.

Las laderas occidentales de los montes tienen una pluviosidad elevada (entre 40 y 100 cm); esto, unido a la feracidad de la tierra, garantiza la fecundidad del área. Aquí proliferan los pequeños campos de trigo, los olivares y los viñedos (Dt. 8:8; Sal. 147:14; Hab. 3:17-19), sobre todo en terrazas de las colinas, formadas en parte por los estratos naturales de la caliza.

El agua de lluvia invernal se filtra en la caliza hasta que alcanza una capa impermeable, donde comienza a fluir lateralmente hasta que brota en forma de manantial. Era frecuente que se formasen asentamientos cerca de esas fuentes de agua dulce, pero dada su localización en las laderas de las colinas eran de difícil defensa. En torno a 1400 a. C. la construcción

de cisternas, enlucidas en su interior para evitar las fugas, comenzó a solventar este problema de la dependencia absoluta de las fuentes de agua naturales.

Los israelitas se asentaron primero en la cadena montañosa central. Dado que las potencias internacionales se interesaban primordialmente por controlar la llanura costera, los montes ofrecían seguridad a los israelitas. Israel solo intentó hacerse con el control de la llanura costera durante los periodos en que consideró que gozaba de un gran poder, pero esto casi siempre resultó en un conflicto con una o más de las grandes potencias.

(3) La siguiente zona, **parte del sistema de la fosa tectónica** que llega hasta África, se extiende 420 km desde Dan a Eilat, situada en el extremo norte del mar Rojo. En la sección boreal de esta zona hay abundancia de precipitaciones (60 cm en Dan), mientras que en el sur la pluviosidad es insignificante (5 cm en el extremo sur del mar Muerto).

SECCIÓN GEOGRÁFICA

La sección más al norte de la fosa tectónica, llamada la cuenca del Jule, recibe unos 61 cm de lluvia al año. Las fuentes al pie del monte Hermón son el origen del río Jordán, y fluyen a través de un lago palustre que en la antigüedad se conocía como lago Semecho-

nitis. Entonces el Jordán entra en el extremo norte del mar de Galilea, que está a 210 m por debajo del nivel del mar, y que mide 21 km por 12 km. El clima mediterráneo templado hace de esta región un entorno deseable para vivir.

El propio mar es fuente esencial de pescado para los habitantes, y a lo largo de la historia se han cultivado intensamente pequeñas pero fértiles llanuras situadas junto a la costa.

El río Jordán sale del mar de Galilea y desciende hasta el mar Muerto. La distancia lineal del valle del Jordán es de 105 km, pero la longitud total del río, con sus meandros, es de 217 km. Hasta la era moderna, cuando israelitas y jordanos comenzaron a trasvasar agua con propósitos comerciales, el Jordán tenía una anchura de más de 30 m y una profundidad de entre 90 cm y 3,5 m. Después de las intensas lluvias invernales a finales del invierno y en primavera, su anchura podía alcanzar casi 1,5 km en algunos puntos.

El río Jordán desagua en el mar Muerto, el punto más bajo en toda la superficie de la Tierra (422 m por debajo del nivel del mar). Este mar no tiene salidas, y se le llama "el mar Salado" debido a su elevado contenido mineral. Al sur del mar Muerto la fosa tectónica prosigue durante 177 km hasta las orillas del mar Rojo. En los mapas modernos israelíes, esta sección se llama "Arava" o "Arabah", aunque el Arabá bíblico se halla primariamente al norte del mar Muerto (p. e., Dt. 3:17; Jos. 11:2; 2 S. 2:29). Eilat señala la frontera sur del Israel moderno y, en ocasiones, también del Israel bíblico.

(4) A continuación se encuentran **los montes Transjordanos**, que se extienden desde el monte Hermón en el norte hasta el golfo de Áqaba/Eilat al sur, en la orilla oriental del Jordán. Si bien las laderas occidentales de estas montañas son a menudo empinadas, las pendientes orientales descienden gradualmente hasta el desierto oriental.





▲ Río Jordán con el matorral (= zor) circundante.

Algunos de los lugares reconocibles bíblicamente, de norte a sur, son: la región de Basán, la región de Galaad (con los ríos Yarmuk y Jaboc) y Moab (entre los ríos Arnón y Zered). La topografía, unida a una cantidad suficiente de precipitaciones, la convierten en una buena zona para cultivar trigo, olivos y viñas.

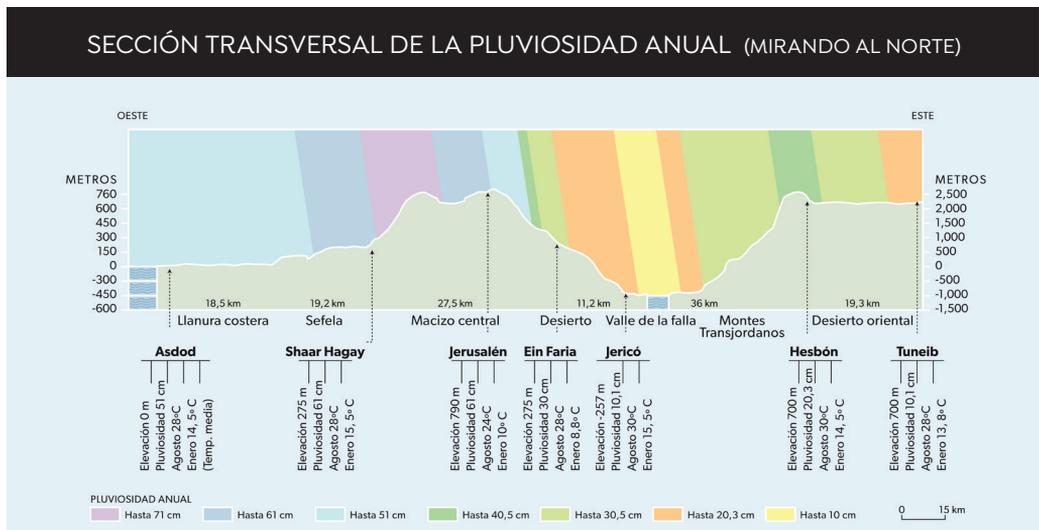
Al sur del valle del Zered se hallan los montes de Edom, que se extienden hasta Áqaba. A lo largo de la cresta occidental de esta cadena la pluviosidad permite cultivar trigo y cebada. La ciudad más famosa de esta remota región es Petra. El camino principal al este de la fosa tectónica era la carretera transjordana, que conectaba Damasco con los países situados en lo que actualmen-

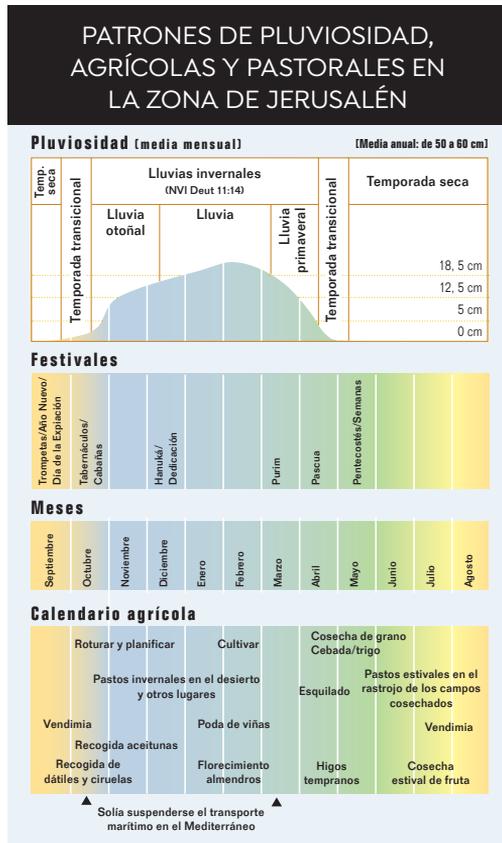
te es Arabia Saudí. La porción más al sur de esta carretera, cerca de Hesbón, se llamaba “el camino del rey” (Nm. 21:22), aunque este nombre también se aplicaba a otro camino (Nm. 20:17).

(5) Por último, está el desierto oriental, situado al este de los montes Transjordanos. Al norte, las grandes montañas volcánicas y la lava vuelven inhabitable la región, pero su elevada altura ofrece una pluviosidad suficiente para el cultivo. El desierto estéril se extiende casi 650 km hasta el río Éufrates.



▲ Wadi con agua en el desierto de Judea. Destacan las estériles pendientes de caliza.





mediados de junio a mediados de septiembre). Las condiciones climáticas durante los meses estivales son relativamente estables. Lo habitual son días cálidos y noches frescas, y casi nunca llueve. En Jerusalén, por ejemplo, la media de temperatura máxima en agosto es de 30° C, y la mínima nocturna es de 18° C.

Durante el verano maduran las olivas, las uvas, los higos, las granadas, los melones y otras cosechas, atendidas por los granjeros. La mayoría de frutos se cosechan en agosto y septiembre. Durante el verano, los pastores trasladan hacia el oeste sus rebaños de ovejas y cabras, permitiendo que se alimenten del rastrojo del trigo y de la cebada en los campos que se cosecharon a finales de primavera. Dado que la tierra está seca durante los meses de verano, esto facilita los desplazamientos, y las caravanas y los ejércitos se trasladaban por la mayor parte del país sin dificultad; a menudo los ejércitos se hacían con los abundantes recursos de grano a costa de la población local.

La temporada de lluvias es mucho más fresca. Durante enero, la media de temperatura diurna en Jerusalén es de 10° C, y en la ciudad nieva una o dos veces al año. La vida es difícil en las regiones de las colinas, pero es una incomodidad que los habitantes soportan gozosos debido a la capacidad vivificadora de las lluvias. La Biblia hace referencia a tres secciones de la temporada de lluvias, en Deute-

CLIMATOLOGÍA

El año israelí se divide en dos estaciones principales: la temporada de lluvias (de mediados de octubre a abril) y la temporada seca (de

▼ Cosecha del trigo a principios del verano.



ronomio 11:14: “yo daré la lluvia [heb. *matar*; dic. -feb.] de vuestra tierra a su tiempo, la temprana [otoño, heb. *yoreh*; oct. -dic.] y la tardía [primavera, heb. *malqosh*; mar. -abr.]; y recogerás tu grano, tu vino y tu aceite” (cfr. también Jer. 5:24; Os. 6:3). Destaquemos que:

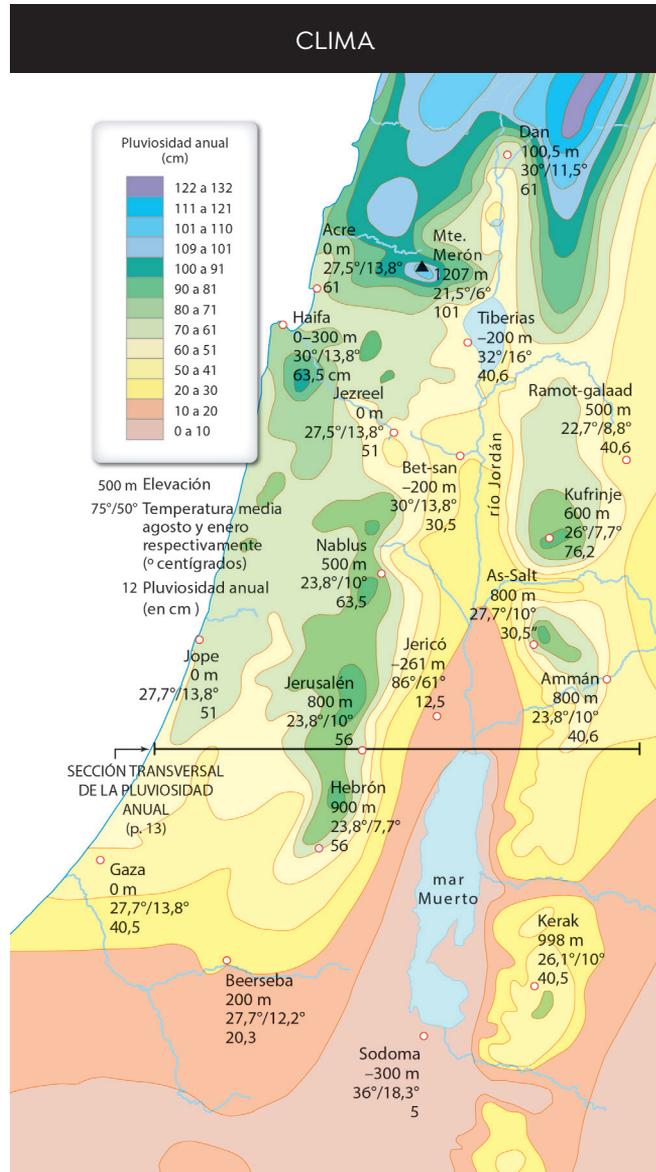
- La pluviosidad decrece a medida que uno se traslada del norte al sur.
- La pluviosidad se reduce al viajar de oeste a este, alejándose del mar Mediterráneo.
- La pluviosidad aumenta con la altitud.
- La pluviosidad es mayor en la vertiente de barlovento (Mediterráneo) de los montes que en la de sotavento.

Durante un año típico, un granjero rotura su campo y planta sus semillas después de que las “lluvias de otoño” de octubre a diciembre hayan reblandecido la tierra dura y reseca por el sol. El grano madura durante marzo y abril, cuando se va reduciendo la lluvia. Estas “lluvias de primavera” son importantes para producir cosechas de reserva.

Existen dos estaciones transicionales. Una va desde principios de marzo hasta mediados de junio. Se ve puntuada por una serie de días cálidos, secos y polvorientos, a los que se conoce por el nombre de esos vientos: chamsin o siroco. El chamsin puede arrebatar las fuerzas tanto a humanos como a animales, dado que seca por completo todas las hermosas flores y hierbas que cubren el paisaje durante los meses invernales (Is. 40:7-8). Pero estos mismos vientos, cálidos y secos, contribuyen

a la maduración de los granos al “encamarlos” antes de la cosecha.

La segunda estación transicional, de mediados de septiembre a mediados de octubre, señala el final de las condiciones estables y secas del verano. Es el momento de cosechar la fruta, y los granjeros comienzan a esperar ansiosos la llegada de la estación de lluvias. En otoño, el viaje por el Mediterráneo se vuelve peligroso (Hch. 27:9), situación que perdura durante los meses de invierno.





▲ Meguido: altar de sacrificios (7 m de diámetro) de la Edad del Bronce antigua.

Se han hallado grandes cementerios. En Bab edh-Dhra, por ejemplo, se calcula que unas 20 000 tumbas contienen los restos de medio millón de personas. Dado que hay más sepulcros que el número de personas que pudieron habitar en esas ciudades, seguramente esos camposantos eran lugares de enterramiento comunitarios.

En contraste con Egipto y Mesopotamia, en el sur del Levante no se han hallado ar-

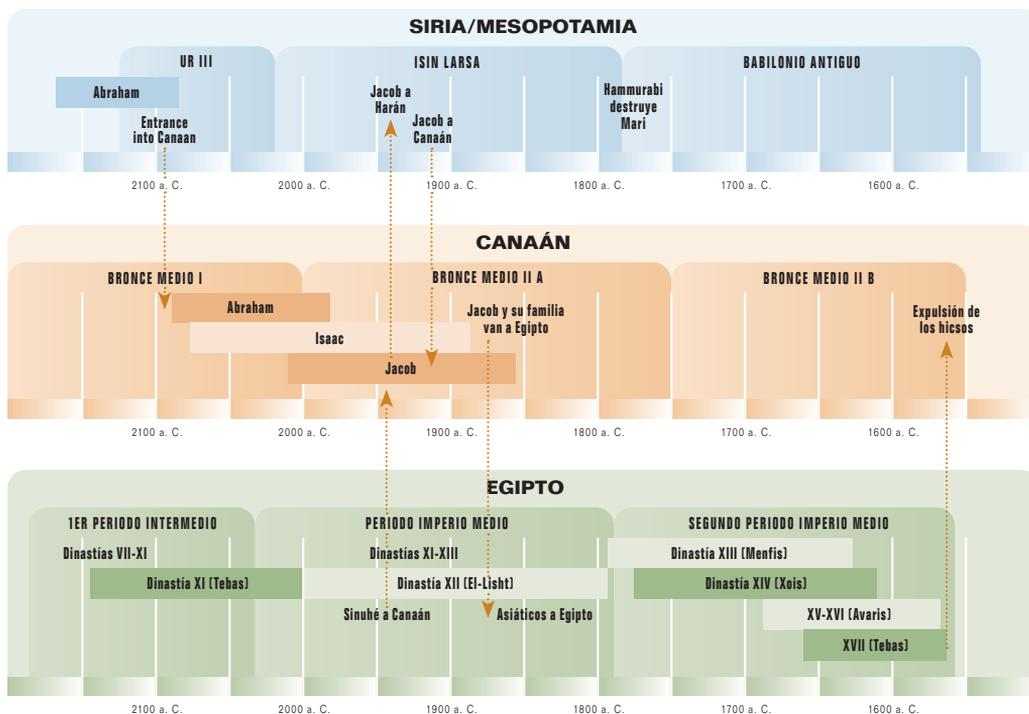


▲ Jericó: torre neolítica de 7 m de alto descubierta por Kathleen Kenyon.

chivos escritos. Una somera referencia al área apareció en la inscripción sepulcral de Uni, en Abidos, Egipto. Él describe cómo dirigió cinco campañas a la “tierra de los moradores de las arenas” durante el reinado de Pepi I (Dinastía VI). La referencia a una cumbre montañosa situada cerca del mar, llamada “morro de antílope”, habla probablemente del monte Carmelo.

▼ Arad: cimientos de una muralla urbana de 3,5 m de ancho, y torre semicircular de la Edad del Bronce antigua.





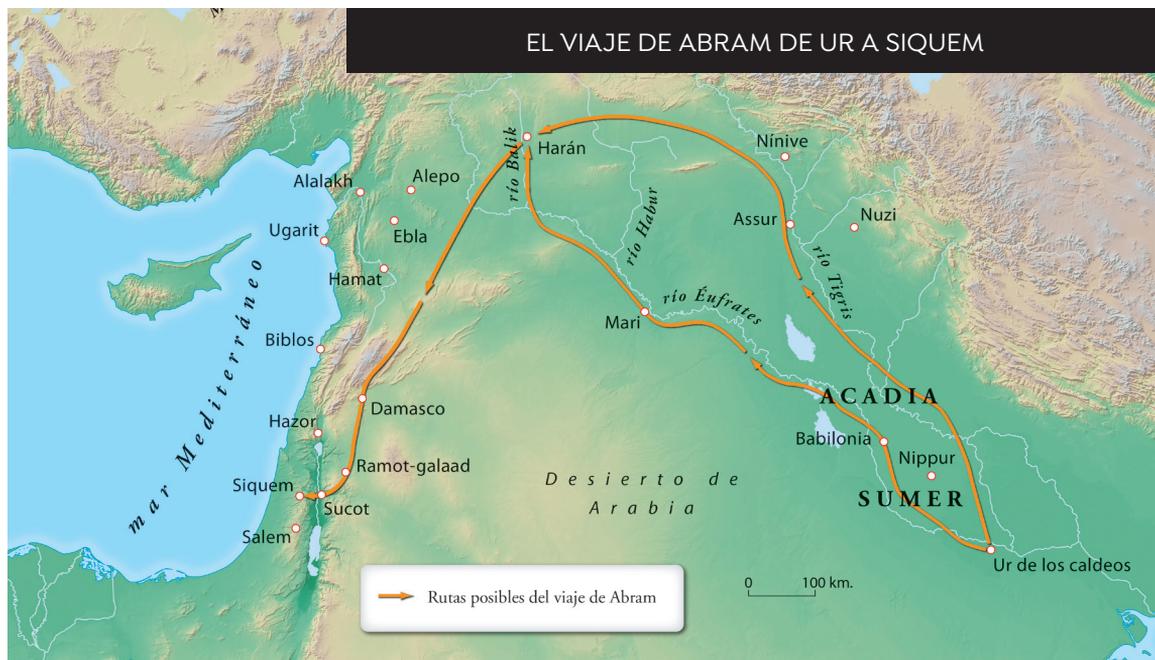
7 LOS PATRIARCAS Y LA RESIDENCIA EN EGIPTO

El final del tercer milenio a. C. señala el comienzo de la era de los patriarcas bíblicos: Abraham, Isaac, Jacob y José. Génesis 12 – 50 cuenta la emigración de Abram desde Ur de los caldeos hasta Canaán, y los sucesos que tuvieron lugar en las vidas de los patriarcas. Concluye con la migración de Jacob y su familia a Egipto.

Los indicadores cronológicos en Génesis y Éxodo indican que Abram nació a finales del tercer milenio a. C. (también son posibles otros sistemas cronológicos). Aquella fue una época de relativa paz y prosperidad en el sur de Mesopotamia, durante la cual su ciudad natal de Ur controló a la mayoría de otras ciudades-estado de la región. Esta era, conocida como la Tercera Dinastía de Ur, (ca. 2130-2022 a. C.), es muy conocida gracias a los millares de do-

cumentos cuneiformes. Durante ese tiempo muchas epopeyas y mitos de la antigüedad sumeria alcanzaron su forma definitiva. Hay miles de textos económicos, legales y judiciales que dan testimonio de los roles complejos y amplios que jugaban el palacio y el templo en la vida cotidiana de los habitantes. Fue en Ur donde Abram, que rondaba los setenta años, comenzó su peregrinaje de fe terrenal (Gn. 11:31; Hch. 7:4). Su primera parada fue Harán, una importante ciudad caravanera, un viaje que requería menos de treinta días.

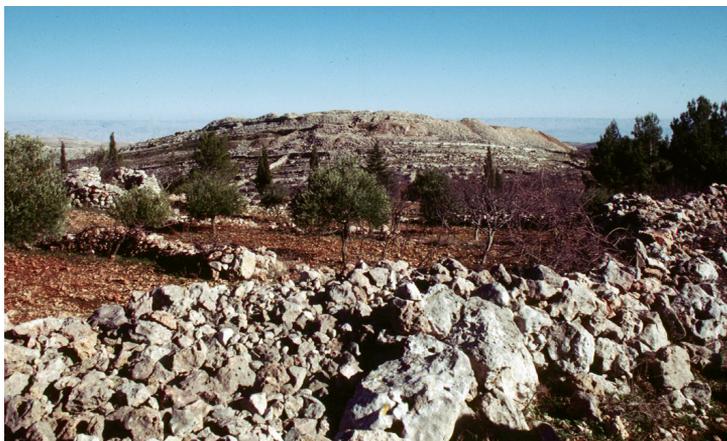
Abram se quedó en Harán al menos un año, porque su padre, Taré, falleció allí. Las raíces de Abraham en el área de Harán/Aram indujeron a los israelitas a referirse a su ancestro como “un arameo errante” (Dt. 26:5, NVI).



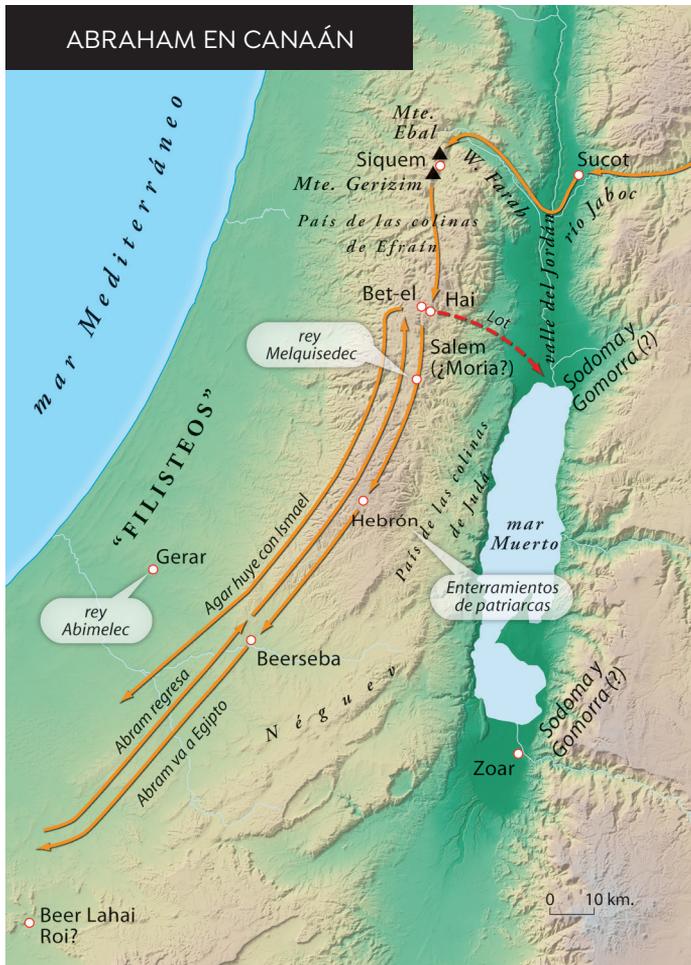
A la edad de 75 años, Abram salió “para ir a la tierra de Canaán” (12:4-5). Seguramente su ruta le hizo atravesar Damasco hasta Ramot Gilead. Desde allí descendió por el valle del Jordán hasta Sucot, cruzó el río Jordán para entrar en Canaán y accedió a la región de colinas de Manasés, que le llevó a Siquem. Este viaje exigió como mínimo veinte días. Esta misma ruta básica fue la que más tarde usaría el siervo de Abraham cuando buscaba una esposa para Isaac (Gn. 24), Jacob cuando huía de su hermano Esaú para ir con su tío Labán, que vivía en Padan-aram (Gn. 27- 29), y también cuando volvió a Canaán (ver esp. 31:19 – 33:20).

En Siquem, donde estaba “la gran encina de Moré”, el Señor se apareció a Abram y le prometió: “a tu descendencia daré esta tierra”. Como respuesta, Abram edificó un altar y adoró a Dios allí (Gn. 12:6-7).

Desde Siquem, Abram viajó al sur, hasta las colinas al este de Bet-el y al oeste de Hai. Allí plantó su tienda y levantó otro altar (Gn. 12:8). Los detalles topográficos que se dan aquí encajan bien si identificamos Bet-el con la moderna Beitin y la patriarcal Hai con Et-Tell. Abram prosiguió hacia el sur atravesando la tierra de colinas de Judá hasta el Néguev (12:9). A menudo, a la ruta que siguió desde Siquem hasta Beerseba/Bet-el se le llama “la ruta de la cordillera” o “la ruta de los patriarcas”.



▲ Et-Tell: mirando hacia el este, las ruinas del yacimiento de la Edad del Bronce antigua de la Hai patriarcal. Es posible que Abraham plantase su tienda cerca de donde se sacó esta foto (Gn. 12:8).



Si Abram entró en Canaán durante la Edad del Bronce media (BM), periodo I (2200-2000 a. C.), la gente habitaba en tiendas y cabañas.

El asentamiento típico consistía en un puñado de instalaciones pequeñas, endebles, de forma circular o rectangular, agrupadas en torno a un patio central en asentamientos pequeños y sin muros. En Palestina no se han descubierto fortificaciones ni edificios públicos correspondientes a este periodo. Es evidente que la tierra de las colinas de Judá no estaba densamente poblada.

Los arqueólogos han descubiertos muchas tumbas de la Edad del Bronce media. Suele tratarse de tumbas de pozo, que conducían a una o más cámaras, habitualmente con un cuerpo por cámara. En la región del Golán, Transjordania y otros lugares, se han descubiertos campos con cientos de dólmenes (ver foto). Estas estructuras bajas y en forma de mesa se construían con tres o

cuatro grandes rocas y, en ocasiones, señalaban enterramientos someros.



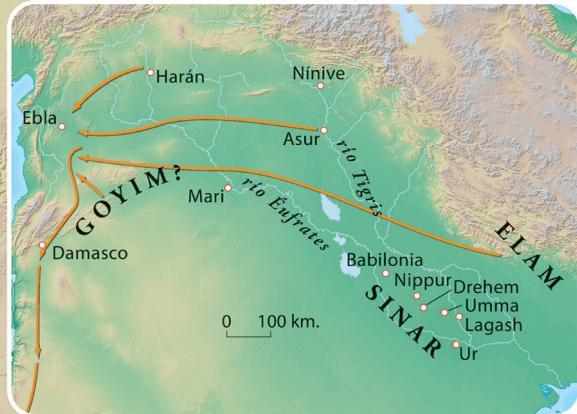
▲ Néguev: asentamiento reconstruido del periodo I de la Edad del Bronce. Seguramente el poste central, parcialmente erguido, sirvió de apoyo a una tienda circular.



▲ Golán: un dolmen que señala un enterramiento del periodo I de la Edad del Bronce (ca. 2200-2000).



**LOS SUCEOS DE GÉNESIS 14
Y LA EDAD DE BRONCE MEDIA I (2200-1200 a. C.)
LUGARES DEL SUR DEL LEVANTE**

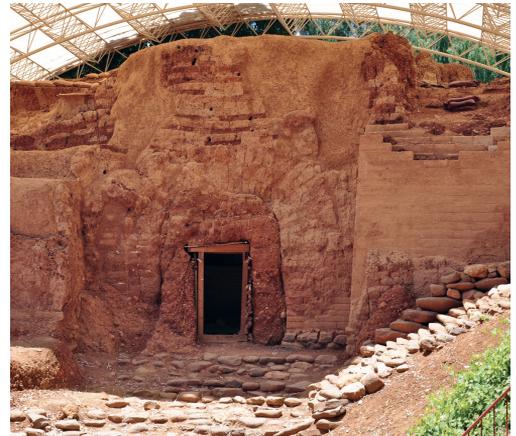


Poco después de que Abram entrase en Canaán, la tierra experimentó una de sus frecuentes sequías. Abram recorrió el norte de la península del Sinaí hasta llegar a Egipto, donde encontró sustento para su familia (Gn. 12:10-20). Este fue el turbulento primer periodo intermedio en Egipto. Durante esa época, los ricos tuvieron que desempeñar labores domésticas mientras los pobres se enseñoreaban de ellos, se saquearon las tumbas de los faraones, se produjeron inundaciones escasas del Nilo y por todas partes cundieron la muerte y la destrucción.

Cuando Abram regresó a Canaán, pasó la mayor parte del tiempo en el Néguev, haciendo viajes esporádicos a la tierra de las colinas de Judá y Efraín. Los patriarcas criaban ovejas y cabras, y cultivaban grano (ver, p. e., Gn. 13:2, 5-7; 24:35; 26:12). Los pozos proporcionaban agua para sus familias y rebaños, aunque a menudo había disputas por el control de esas fuentes de agua. Tanto Abraham como Isaac tuvieron conflictos con el rey de Gerar respecto a pozos situados entre Gerar y Beerseba (Gn. 21:25; 26:12-33).

El intento que hicieron Abram y su clan de vivir en la región de Bet-el/Hai (Gn. 13) parece haber resultado un tanto problemático, posiblemente

<u>Ciudad:</u>	<u>Rey:</u>	<u>Ciudad:</u>	<u>Rey:</u>
Sodoma	Bera	Goim	Tidal
Gomorra	Birsa	Elasar	Arioc
Adma	Sinab	Sinar	Amrafel
Zeboim	Semeber	Elam	Quedorlaomer
Bela (Zoar)	-----		
Salem	Melquisedec		



▲ Dan: puerta bien conservada de ca. 1800 a. C., la época de los patriarcas.

Aunque la elección que hizo Lot de vivir en el valle del Jordán, bien irrigado, parecía lógica, se enfrentó a muchas dificultades y en dos ocasiones su tío Abraham tuvo que salvarlo de la muerte. Génesis 14 relata cómo cuatro reyes del norte (capitaneados por Quedorlaomer) invadieron el área y pelearon contra los cinco reyes de la llanura, que se habían rebelado contra su gobierno. Los reyes derrotados, junto con Lot, fueron llevados cautivos. Abram los persiguió hasta Dan y Hoba, rescatando a Lot y a los cinco reyes. Cuando Abram regresó, se encontró con “Melquisedec, rey de Salem” (v. 18; Salem = Jerusalén [Sal. 76:2]).

Génesis 18 y 19, el relato sobre la destrucción de Sodoma y Gomorra, cuenta la huida de Lot a Zoar. Según la cronología seguida aquí, la destrucción de Sodoma y Gomorra tuvo lugar hacia el final de la Edad del Bronce media I. Hasta la fecha, cerca del extremo sur del mar Muerto no se ha descubierto ningún yacimiento de esta época con el que pudiera identificarse ninguna de las cinco ciudades de Génesis 14:2. Pero estudios y excavaciones recientes a lo largo de las colinas transjordanas, al este y al sur del mar Muerto, han localizado cinco yacimientos del periodo de la Edad del Bronce antigua (3150-2200 a. C.): Bab edh-Dhra, Numeira, Zoar, Feifa y Khanazir (mapa p.

porque no había suficientes pastos en la zona o porque los cananeos y los ferezeos eran hostiles (13:7). Lot, el sobrino de Abram, optó por abandonar la tierra de colinas y afincarse en Sodoma, mientras Abram se quedaba donde estaba.

Los patriarcas visitaron muchos lugares en Canaán. En uno de los montes de la “región de Moria”, seguramente una de las montañas en el área de Jerusalén, Isaac fue atado para ser sacrificado (Gn. 22:9; cfr. 2 Cr. 3:1). La única excepción para los asentamientos temporales fue uno situado cerca de Hebrón. Aquí Abraham compró la cueva de Macpela (Gn. 23), donde serían enterrados Abraham y Sara, Isaac y Rebeca y Jacob y Lea. Evidentemente, el Hebrón de la época de Abraham estaba situado en Jabla al-Rumeida, donde se han encontrado restos de la Edad del Bronce.

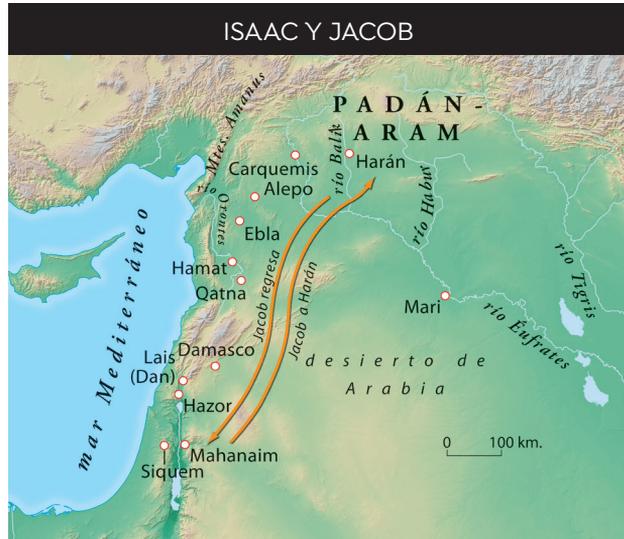
39). Algunos se han preguntado si estos cinco lugares pudieran ser los restos de las cinco ciudades de Génesis 14:2. Sin embargo, es difícil sostener esta identificación, porque el único periodo en el que estuvieron poblados esos lugares fue el periodo III de la Edad del Bronce antigua (ca. 2650-2350 a. C.), trescientos años antes de los sucesos relatados en la Biblia.

La cultura de Isaac y de Jacob fue la del periodo II de la Edad del Bronce media (2000-1550 a. C.). Durante la primera parte, Isaac y Jacob estuvieron activos en la tierra, hasta que el segundo se marchó a Egipto. Durante este tiempo, en Canaán se estaban construyendo nuevos centros urbanos, con murallas monumentales, palacios y templos. El bronce sustituyó al co-

- ▼ Gezer: piedras erguidas de ca. 1600 a. C. (época de la estancia israelita en Egipto), testimonio seguramente de un pacto/tratado entre tribus cananeas locales.



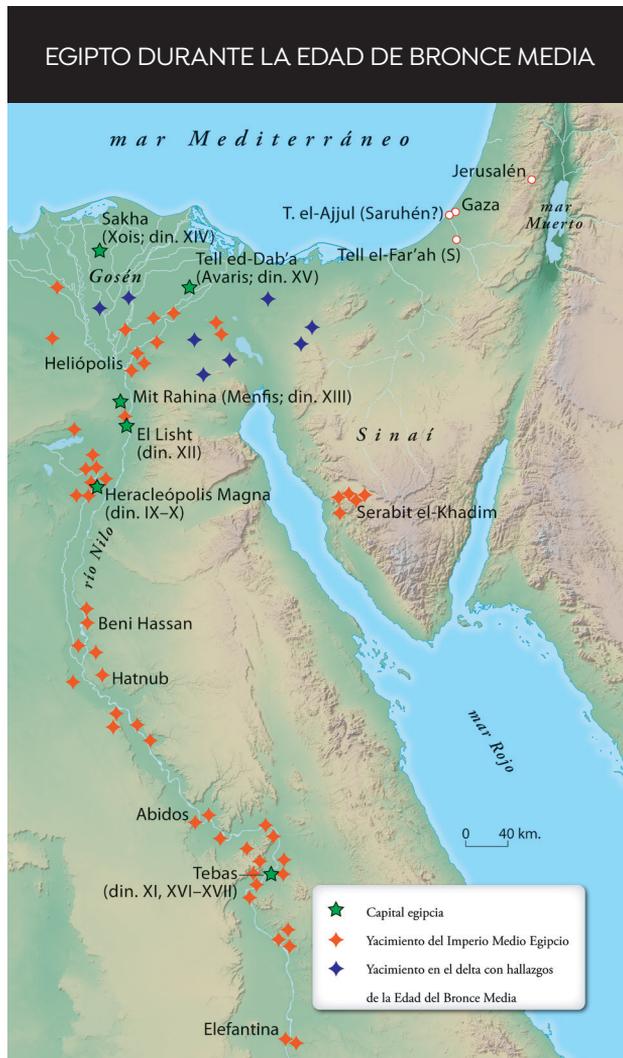
- ▼ Delta del Nilo: la fértil "tierra de Gosén" donde vivió Israel, al noreste de Egipto.



bre como material predilecto para los aperos agrícolas y para las armas. En yacimientos importantes del Levante han aparecido estatuas, escarabajos y otros objetos de origen egipcio.

En Egipto, la Dinastía XII, en el periodo conocido como Imperio medio, fue un periodo de gran prosperidad. Volvieron a construirse





pirámides, ya se habían introducido estructuras administrativas y burocráticas, y florecieron las artes y las letras; ciertamente, este fue el periodo “clásico” de la literatura egipcia. Eran frecuentes los acuerdos comerciales con el Levante, sobre todo con Biblos.

El contacto de Egipto con el Levante queda reflejado en la historia de Sinué (ANET, 18-23), un relato de un egipcio que huyó de Egipto al Levante. Primero viajó a Biblos, pero entonces se asentó en la tierra de Araru (seguramente en la región de Galaad o de Basán), donde vivió hasta que regresó a su país natal, Egipto, donde murió. La historia incluso describe con detalle el producto de la tierra: higos, uvas,

vino, miel, aceitunas, cebada, trigo farro y ganado; esta lista es notablemente parecida a la que vemos en Deuteronomio 8:8.

Seguramente Jacob y su familia se trasladaron a Egipto durante la Dinastía XII, y se asentaron en el delta oriental del Nilo, en la tierra rica en agricultura llamada Gosén, donde permanecieron durante su larga estancia en Egipto (Gn. 47:4; cfr. Éx. 8:22; 9:26).

Durante la Dinastía XIII numerosos asiáticos del Levante se infiltraron en el delta oriental hasta que se hicieron lo bastante poderosos como para establecer lo que hoy se conoce como las Dinastías XV y XVI. Era fue la era de la dominación hicsa en el delta oriental. Los egipcios llamaron a estos gobernantes asiáticos “reyes de países extranjeros”, un apelativo idóneo para los hicsos.

Durante la segunda parte del periodo II de la Edad del Bronce media en Canaán, se crearon importantes centros urbanos (mapa p. 40). La arquitectura de templos y palacios denota un elevado nivel cultural. Los reducidos hallazgos de oro, plata, marfil y alabastro indican una gran prosperidad cananea. En el entorno militar, los hitos importantes incluyen la introducción del carro de batalla tirado por caballos, y las ciudades protegidas por glacis (rampas construidas de tierra compactada, piedra y yeso) y fosos secos.

Buena parte de la estancia de Israel en Egipto tuvo lugar durante el turbulento segundo periodo intermedio, y es posible que el “nuevo rey que no conocía a José” (Éx.1:8) fuera hicso. Éxodo 1:9 nos dice que “el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros”, un comentario que encaja mejor viniendo de un rey hicso (dado el número limitado de asiáticos) que de un gobernante egipcio nativo.



Mark Connally

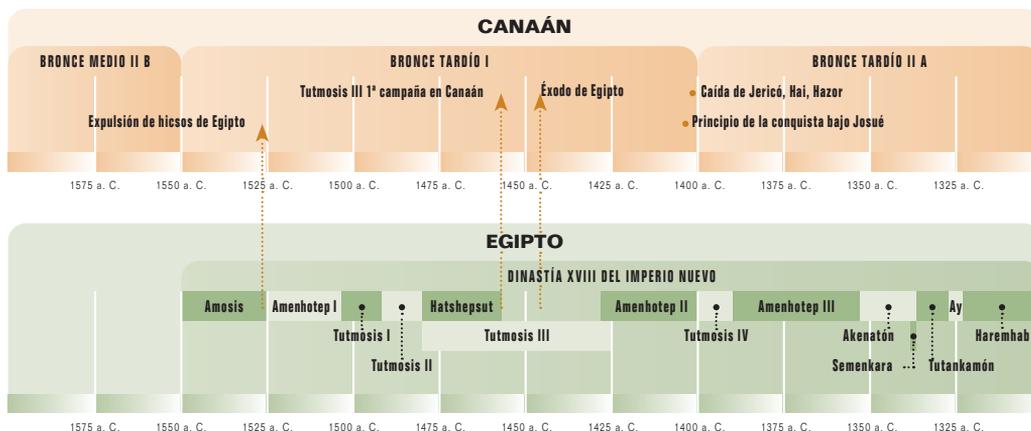
- ▲ Río Jaboc: mirando al valle del Jaboc cerca de Penuel (montículo pardo por debajo del horizonte, en la parte superior derecha de la foto), cerca de donde Jacob se reunió con Esaú cuando volvía de Harán.

Al final del periodo II de la Edad del Bronce media (1550 a. C.), los hicsos fueron expulsados de Egipto. Los textos egipcios describen batallas en el delta oriental del Nilo, el asedio de la capital de los hicsos, Avaris, y cómo el faraón Amosis echó a los gobernantes hicsos de Egipto haciéndoles regresar a Canaán, a la ciudad de Saruhén (ANET, 230-34, 553-55). Esta fue el área desde la que los reyes del Imperio nuevo lanzaron sus guerras de conquista de Canaán.

Los israelitas quedaron esclavizados en Egipto. Había aumentado su número, pero no poseían la tierra prometida a Abraham. Llevaban en Egipto más de trescientos años, pero era de todo menos una nación. Debí parecerles que era imposible que las rutilantes

promesas hechas a Abraham, Isaac y Jacob se cumplieran; sin embargo, durante la siguiente fase de la historia de Oriente Próximo, e incluso siendo rivales de la nación más poderosa del mundo, Dios actuó decisivamente a favor de su pueblo.





8 EL ÉXODO Y LA CONQUISTA

EL ÉXODO DE EGIPTO

Una de las series de acontecimientos más relevante del Antiguo Testamento se centra en el éxodo de Egipto, la revelación de la ley de Dios en el Sinaí y el establecimiento de Israel en la Tierra Prometida. Dado que estos sucesos (Éx. 1 – Jos. 11) constituyen una narrativa continuada, los trataremos en su conjunto.

Según la cronología que estamos usando, el éxodo y la conquista se produjeron a finales del periodo I de la Edad de Bronce tardía I (1550-1400 a. C.). Durante la Dinastía XVIII egipcia, la opresión de los israelitas alcanzó el punto álgido. El primer faraón de esta dinastía, Amosis, unificó Egipto y expulsó a los hicsos. Posteriormente, Tutmosis I dirigió una campaña militar a través de Canaán y llegó a Siria, alcanzando incluso el río Éufrates (ANET, 234, 239-40)! Al final de su reinado, Egipto dominaba desde Siria al noreste hasta la cuarta catarata del Nilo.

En 1457 a. C., al principio del reinado único de Tutmosis III, este organizó la primera de diecisiete campañas contra el Levante. Su primera expedición fue la más importante.



Mark Connally

▲ Karnak: Tutmosis III matando a sus enemigos cananeos, que sostiene en su mano izquierda. Estos, con las manos en alto, suplican clemencia. Debajo de Tutmosis hay tres filas de cartuchos con enemigos prisioneros.

CAMPAÑA DE TUTMOSIS III
CONTRA LOS CANANEOS (1457 a. C.)



Gaza Mencionada en la primera campaña de Tutmosis (subrayado)

"La captura de Meguido es como la captura de mil ciudades".

mesés fue el punto de partida de la marcha israelita de Egipto (Éx. 12:37; Nm. 33:3, 5), y se ha identificado sólidamente con Tell ed-Dab'a. Este enorme montículo contiene numerosos restos hicsos y antiguamente se llamó Avaris, la capital de ese pueblo.

Aunque la Biblia contiene mucha información geográfica relativa al éxodo y al viaje a Canaán, sigue siendo muy difícil la identificación de muchos lugares. Esto se debe en parte a la falta de continuidad entre la población de las regiones del desierto, que vuelve casi imposible la conservación de los topónimos antiguos. Los arqueólogos no han descubierto ningún artefacto que pueda atribuirse a los israelitas nómadas; al vivir en tiendas y usar contenedores hechos de pieles de animales en vez de alfarería, pocos restos permanentes dejaron a su paso.

Así, los eruditos tienen opiniones encontradas sobre la localización de hitos principales, como el mar Rojo y el monte Sinaí. Existen como mínimo diez propuestas para la localización del mar Rojo, o mar de las Cañas, y doce candidatos distintos para el monte Sinaí. A pesar de estas incertidumbres, podemos hacer algunas sugerencias sobre el éxodo y la ruta que siguió el pueblo. Después de salir de Ramesés, los israelitas viajaron hasta Sucot. Fijémonos que “Dios no los llevó por el camino de la tierra de los filisteos” (Éx.13:17), la conocida ruta que cruzaba el norte del Sinaí hasta Gaza,



▲ Jericó: muro de refuerzo de la Edad del Bronce media, sobre el que se asentaba una de las murallas de la ciudad.

que estaba bien vigilada por tropas egipcias. Dado que los israelitas fueron llevados “por el camino del desierto del Mar Rojo” (v. 18), parece ser que se dirigían al sureste, hacia la Suez actual (13:20 – 14:9).

Después, los israelitas cruzaron el mar Rojo. Dado que el texto hebreo original habla literalmente del “mar de las Cañas”, muchos eruditos buscan un lugar en las áreas lacustres/marismas que solían existir en la región por la

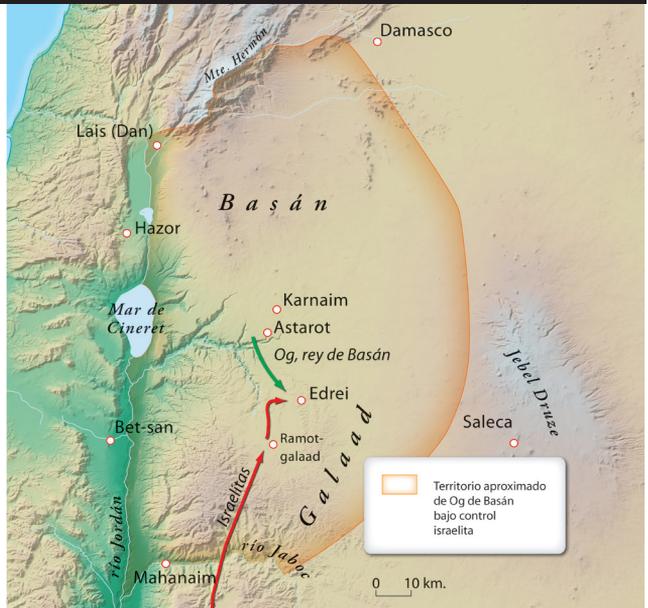
que pasa ahora el canal de Suez. Hay un punto cerca de la confluencia entre los lagos Salados grande y pequeño que es tan plausible como cualquier otro. Según los viajeros del siglo XIX, el agua en este punto no era muy profunda, e incluso mencionan que en ocasiones la profundidad del agua mermaba cuando cambiaba el viento. Recordemos que, según el texto, “hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental” (Éx. 14:21).

La identificación del monte Sinaí (Horeb) con Jebel Musa (“monte de Moisés”) se basa en una tradición cristiana que se remonta hasta el siglo IV a. C. Allí, durante el periodo bizantino (324-640 d. C.), se levantó el monasterio desértico de santa Catalina. Pero la identificación sugerida del monte Sinaí con Jebel Sin Bisher también merece una atención especial. Algunos de los datos bíblicos respaldan esta identificación. Por ejemplo, se encuentra a aproximadamente tres días de Egipto (Éx. 3:18; 5:3; 8:27), en una encrucijada desértica donde había agua. Está cerca de Egipto, cerca del camino principal

EL VIAJE DE ISRAEL A LOS LLANOS DE MOAB



LA CONQUISTA DE GALAAD Y BASÁN



Experimente el mundo de la Biblia

Una mirada detallada y exhaustiva a las tierras bíblicas.

Descubra todo lo que necesita saber sobre los lugares por donde caminó Jesús, viajó Moisés y predicó Pablo. El Atlas esencial de la Biblia repleto de mapas multidimensionales, fotografías y gráficos, tiene como objetivo ayudarle a comprender mejor la historia y los lugares recogidos en la Biblia y su entorno.

Este atlas a todo color es conciso pero exhaustivo, perfecto para estudiantes de la Biblia, visitantes de Tierra Santa o cualquier lector de la Biblia que sienta curiosidad por descubrir más cosas sobre lugares mencionados frecuentemente en el Antiguo y el en el Nuevo Testamento.

Es de fácil manejo en estudios para grupos reducidos, clases de la escuela dominical o el devocional personal.

El Atlas esencial de la Biblia incluye:

- **200 increíbles mapas** multidimensionales e imágenes a todo color.
- **Utiliza las tecnologías** cartográficas **más precisas** y **actualizadas**.
- **Tablas cronológicas**, datos sobre el trasfondo histórico, detalles regionales, sobre climatología, carreteras y mucho más.
- **Imágenes e ilustraciones** a todo color estimulantes para la vista.
- **Índice de pasajes bíblicos** completo y un **índice temático**.

Gracias a este atlas fácil de entender, conseguirá disfrutar de un estudio bíblico más ameno y comprensible y descubrirá los datos más importantes de los fascinantes entornos bíblicos.

Carl G. Rasmussen (PhD. Dropsie University) es profesor emérito de la Bethel University en St Paul, Minnesota y profesor adjunto del Jerusalem University College, Jerusalén. Anteriormente sirvió como decano del Instituto para el Estudio de Tierra Santa en Jerusalén. Es el autor y creador del Atlas de la Biblia.

 Editorial **CLIE**

ISBN 978-84-18204-93-7



9 788418 204937

Aprender · Educar · Inspirar

www.clie.es

REFERENCIA BÍBLICA / ATLAS